



PalamusicaUnderground.com | Noticias, entrevistas, reseñas y más de la música underground de Cuba

Edición: 18 de enero de 2016

- [1. Mujeres en la mira \(Parte I\)](#)
- [2. Sin Nombre, pero no sin voz... \(Parte I\)](#)
- [3. Sin Nombre, pero no sin voz... \(Parte II\)](#)
- [4. La Unión... El clásico subterráneo](#)
- [5. La “espiral” del movimiento rockero en Cuba \(Parte I\)](#)
- [6. Ellos en el rap cantándole a ellas](#)
- [7. Antecedentes que marcan las diferencias en el discurso sobre temas sociales en el mundo underground cubano](#)
- [8. La experiencia compartida de los que salen y regresan: ¿traumática o triunfalista?](#)
- [9. Convulso rock, breve historia](#)
- [10. Quisiera estar en el corazón de las personas](#)
- [11. Crítica del disco *No volveré* de Escencia REM](#)
- [12. Crítica del disco *Los arquitectos de conciencia* de Cid](#)
- [13. La cartelera](#)

[1. Mujeres en la mira \(Parte I\)](#)



“...Somos pocas, lo recalco pa’ que no se olvide, que no es el número sino la voluntad lo que se mide/ Somos pocas, ¿y qué?, lo que importa es ir *alante* y tener fe, justificación y miedo pa’ después/ unidad entre nosotras, nunca agaches la cabeza, somos pocas sí, pero ahora es que esto empieza/ Emancipación del arte por parte de nosotras, se dio la voz de mando: a formar las tropas/ qué importa si somos pocas si estamos convencidas que esto no va a morir mientras que exista un puño arriba...”.

No podía comenzar este artículo de otra manera que no fuera con unas líneas de un tema hecho precisamente por mujeres, el tema “Somos pocas” de La Real, grabado hace algún tiempo.

Es cierto que el movimiento de *hip hop underground* se caracteriza por estar conformado en su mayoría por hombres, pero esto no ha sido un impedimento para la mujer, al contrario, cual guerrera ha sabido defender su territorio, su forma de pensar, de ver la vida. Quizá el ser menos en cantidad, es lo que hacen

que trabajen más unidas, incluso que el género masculino. Ellas luchan contra los estereotipos sociales y se abren camino en el tortuoso y lleno de espinas laberinto del movimiento. Pero, ¿en realidad son pocas o es lo que creemos al ver que son minoría en un mundo dominado por hombres?.

El *hip hop*, como bien sabemos, tiene más bajas que altas, la difusión y la promoción bien lograda en su totalidad es casi una utopía. Si a esto sumamos que al catálogo de la tan mencionada Agencia de Rap (ACR) casi no pertenecen mujeres, es lógico resumir que ellas son mucho más independientes cuando de defender el *hip hop* se trata. Ellas poseen una mayor determinación, sobre todo cuando se ven al lado de la fortaleza de los hombres. Irónicamente, la disposición de defender una misma idea las hace trabajar mejor acopladas, al fin y al cabo su voz y voto en el movimiento es resultado del trabajo que han venido haciendo desde hace años. No quieren ser menos y lo demuestran en sus canciones y en la forma de interpretarlas logrando brillar con su propia luz: "...somos para muchos el exponente débil de la cultura y no saben que risa me da escuchar esa locura/ más bien frescura y una gran falta de respeto/ pues no sólo los hombres expresan con fuerza sus conceptos..."

Teniendo en cuenta que tienen que enfrentar más obstáculos que los hombres, son totales vencedoras aunque cuando se saque la cuenta los números no convenzan a algunas personas. Habría que preguntarse: ¿por qué siempre se habla de las mismas raperas?, ¿por qué sólo se conoce a una Danay Suárez, a Las Krudas, a Magia de Obsesión o a Telmary? En realidad, la representación femenina es más amplia de lo que muchos conocen, aunque haya que seguir trabajando para que algunas salgan del anonimato. Están La Fina, La Javá A3vida, La Reina, La Cimarrona, La Real, Luz de Cuba y Yisi Kaliber de Golpe Seko, que son las más conocidas, pero también están Afibola, La Mariana, RositiK, Sigrid, África, Magyori, Irina, Laura, La Kálida, La Nena, La Fiskal, Yaimel de Renovación Urbana..., y podemos seguir.

Este año que culminó estuvo lleno de eventos, festivales o peñas donde la mujer fue la protagonista. Luego de tanto trabajo, no cabe duda que la mujer está presente en el *underground* cubano. Que falta por hacer, es cierto, pero Roma no se construyó en un día. No podemos cerrar los ojos, para los que queremos más, todavía son pocas, pero esas son las que están trabajando para hacer crecer el movimiento femenino.

Y quiero terminar como comencé: "...que somos rosas lo que con inmensas espinas/ que nos da lo mismo la tarima que rimar en una esquina/ que no nacimos solo pa' limpiar y estar en la cocina/ que hip hop revolución es nuestra doctrina..."

2. Sin Nombre, pero no sin voz... (Parte I)



través de la cultura *underground*.

Esta gente no trata de ser originales ni perfectos. Aunque no se le pueda adjudicar el hecho a una profunda consciencia, tampoco quedan de la mano de la evasión. De manera más o menos intuitiva acceden a lo que está inscrito en el corazón humano: tengo una instancia de apertura a los demás, pero no puedo deponer mi centralidad. No es, pues, una historia llena de detalles que la hagan perfecta como una novela coreana, pero sí es real: son seres humanos realizando en su vida cotidiana, convirtiendo sueños en realidades, explorando sus capacidades humanas (libertad, dignidad, respeto, etc.) de trascendencia a

Daily LSP y Alfre2 SR, integrantes de la agrupación Sin Nombre, desafían desde su presentación nominal una categorización. Luego, el siguiente elemento para decodificar le deja más a la merced del misterio, con la estética *punk* de la LSP y el aspecto romántico del SR. Y es que Sin Nombre va experimentando la certeza, su compromiso es con lo que vibra su corazón, su lenguaje: el *hip hop*.

No hay que hacer investigaciones muy profundas para notar los nexos entre la escena *punk* y el *hip hop*, o lo que es lo mismo, entre los humanos todos que radicalizan su discurso. La LSP misma lo confirma al moverse entre los estereotipos sin quedar atrapada: al ir del trabajo en una oficina al escenario, a la tarima de una comunidad, a la reunión con los amigos que hablan de magia y juegan dominó, al insertarte en su cotidianidad (no por esto aburrida) aunque expongas tu soledad como visitante. Todo te hace preguntar: ¿a qué se cierra? A la intolerancia, a la angustia de la incomunicación, al miedo de no intentar, a dejarse vencer o callar.

Aquí una entrevista con la LSP que me guió por toda la ciudad de Pinar del Río, que constituye su zona de expansión y comunión, a cada espacio vital me acercó y siempre me trató con cordialidad amistosa mostrando el poder de la seguridad de saberse realizadora amiga.

PMU: Es muy curioso ver una artista con la estética típica de la escena *punk* que rapee... ¿lo es? ¿Por qué “no tienen nombre”?

Daily LSP: Se me ocurrió poner el nombre Sin Nombre al grupo, porque cuando empezamos a buscar uno me dieron muchos nombres, uno de ellos fue Los Cedros, pero ese no me gustó porque el cedro es una madera muy valiosa, muy fuerte. Dieron muchos nombres, muchos nombres hasta que dije jugando: vamos a ponerle Sin Nombre, y los compañeros dijeron: sí está bien, y quedó.

Cuando nos fuimos a presentar por primera vez y nos preguntaron, dijimos: Sin Nombre, y todo el mundo le gustó. ¿Sin Nombre y por qué Sin nombre? ¡Ay, qué raro! Y quedó Sin Nombre. Realmente, no es esto de le puse Sin Nombre porque significa esto o aquello. Sin Nombre porque fue lo que ocurrió... ¿Por qué el nombre tiene que ser tan importante?

El logo, no me gustaría algo que presente las caras. Cuando comenzamos impactó por mi parte porque era una mujer y no había una mujer que había hecho un trabajo como este por 10 años. Yo entré fuerte, mucho, a pesar de que tuvimos problemas en el escenario, pero impactó porque era fuerte. Primero, pensamos en una olla arrocera, pero luego fue una olla de presión. Alfredo lo hizo junto al director del grupo TECMA (grupo de teatro callejero en Pinar del Río), que nos ha apoyado bastante. Lo hicimos porque queremos que las cosas lleguen. Además, si somos Sin Nombre no creo que el logo debería tener las caras de nosotros. Tratamos de que las cosas lleguen, por eso, ablandarlas y que lleguen... Sin Nombre también sin caras... ni esquemas.

Algunos domingos vamos a La Conchita y trabajamos para la comunidad con amigos: H Cuba, Calle Oculta... resulta una experiencia muy constructiva aunque siempre vienen críticas.

El problema de nosotros está en que ensayamos bastante poco. A él le gusta escribir más. Yo lo que hago es arreglar bastante. El trabajo como pareja (solo artística) es difícil, a veces: te miré y no te diste cuenta, me falta el aire y no me apoyas, la letra se me olvida... A veces improviso cuando se me va una letra y la gente no se da cuenta. A veces, solo tengo que mirarlo para saber lo que quiere en ese momento. Sin embargo, quisiera que se amplíe, pero tiene que trabajar. Quisiera que haga un solo, pues si yo estoy enferma, Sin Nombre no se presenta. Él se dedica a los logos y los videos, y no quiero que cambie el rol, sino que se amplíe.

Nos apoyamos mutuamente, pero los que están de la puerta para afuera, no lo ven así. Si yo estoy delante y él está detrás, como proyecto no avanzamos...

PMU: No es común estos temas que abordan en el *hip hop*, me recuerdan más bien a lo escatológico del *punk*...

Daily LSP: Cuando hicimos el tema “La última trompeta”, pensamos siempre en el libro del Apocalipsis de la Biblia, en la destrucción. El “666” es otro tema que es una alusión a esto. Ambos leemos la Biblia y nos interesa des-velar situaciones.

En mi infancia, lo que se escuchaba en mi casa era Michael Jackson (de hecho mi hermano mediano se

llama Michael por él), música sinfónica, Metallica, Stevie Wonder y mucho *hip hop*. Por parte de mis hermanos: Justicia, Tego Calderón, Vico C todo el tiempo. Se escuchaba el *pop* que influyó mucho en el *rock and roll*, Elvis Presley, La Cruz, La Crista, Bob Marley, Frank Delgado, trova. Estas cosas influyeron mucho en mí. Luego, lo que era el reggaetón, el puertorriqueño y el dominicano era lo que más escuchaba, escuchaba a Alberto Style. Luego, me empecé a interesar más por el *rock and roll*.

Mis hermanos se casan y se van, pero yo me quedó con el *rock and roll*. El *rap* tiene este *tack tack*, pero el *rock and roll* es como *tanananan tack tack, tanananan tack tack* y me quedé con esto último. Entré a ese mundo y conocí a personas que me hicieron decir: ¡esto es lo mío!, pero seguí oyendo cosas viejas de *hip hop*, *moña*, Nelly, Snoop Dog, Tupac. Me mantuve oyendo *rap* aunque mis hermanos no le gustaban. Después, fue que conocí a Alfredo.

Hasta aquí la primera parte de la historia contada por la LSP. Si continúa leyendo la segunda parte, sabrá sobre el “misterio” de Sin Nombre, que no por eso dejan de tener una potente voz.

[Ver crítica del disco *La última trompeta* de Sin Nombre](#)

3. Sin Nombre, pero no sin voz... (Parte II)



La filosofía *do it yourself* (Hazlo tú mismo) tan asociada con el *hip hop* es, esencialmente, uno de los préstamos de la escena *punk* y no es de extrañar que la unión de estas dos tendencias causen revoluciones (en el sentido positivo de cambio rápido y profundo) dentro de la escena *underground*. Y es que este concepto es una marca clara de autonomía, que bien imbricada con mensajes de respeto, libertad, dignidad, autoconciencia, pueden abrir los caminos hacia espacios menos restrictivos. La perfección no es la meta, sino el compromiso que permite a su vez ir perfeccionando cada vez esa actividad (oficio) que se

frecuenta y que representa la realización de valores de un grupo, de un ideal. Estas “filosofías” están lejos de ser perfectas, pero en su calidad de perfectibles y unidas a un poco de coraje e inconsciencia (que permite la caída y superación del error) están lejos de ser reaccionarias, apolíticas e ideológicas.

De nuevo, junto a la LSP para darnos cuenta de cómo Sin Nombre llena de contenido ese enfoque formal de “hazlo tú mismo”.

Daily LSP: Siempre me ha gustado tocar los problemas sociales y el *hip hop* me permite decir eso.

Mi decisión fue hace tres años, me decidí, pero no me lancé, esperé. Ya conocía a Alfredo, pero no conocía que él tenía interés, no sabía que le gustaba hacer *rap* y cuando me enteré dijimos: vamos a hacer algo, y así estuvimos un año hasta que finalmente llegó con otro amigo con una propuesta para trabajar en una presentación de Los Compinches.

Leo DJ era muy amigo mío y nos apoyó, y en una semana nos preparamos. Usamos unos *backgrounds* que yo tenía y hoy por hoy no sé ni de quién son, pero hicimos tres temas, solo que cuando nos presentamos solo dio tiempo para un tema. Nos unimos un 7 de febrero como grupo y nos presentamos un 15 de febrero, y todo salió a pedir de boca. Hubo muchos errores, pero gustó. Dijeron: ¡una mujer! Eso hace tiempo que no se hacía.

Se nos acercaron muchos raperos y nos dieron muchos consejos y críticas. Unos por mal, otros por bien, y otros porque vinieron. Así se acercó León MC que nos dijo: ¡Vengan para mi casa que les voy a hacer pistas!, pero quiero que trabajen bien con ellas. Fuimos, recogimos seis pistas y empezamos a trabajar

con esas seis pistas. Así salió el demo con pistas de León y grabamos con Maikel Oro, menos una que es de Boris DJ. Hemos trabajado con Chispa de Tren, con Médula que cultivan el *metal* y siempre te sorprenden.

Cuando empecé a trabajar con Alfredo, nosotros decíamos que hacíamos *underground poesía* porque en los temas de nosotros se habla y habla, y a veces se trabaja con versos. Si los lees, parece que estás leyendo poesía. Se nos ha dicho que eso se ha dejado un poco, pero nos gusta porque nos es muy cómodo.

A mí el tema que más me gusta del demo es el de “Colores en shock”. En ese tema tratamos de aliviar lo que se comenta sobre el consumo de droga. Todo lo que se dice es muy negativo, y la propuesta es que bajo su efecto se pueden razonar cosas que no se hacen en estados normales. Trata no tanto de problemas, sino de curiosidad, o para meditar. Aunque sigue siendo crítico con la evasión de los problemas. No alentamos el consumo, solo abogamos por el interés en otros estados de consciencia, en nuevas perspectivas.

PMU: Siempre hablan de “lo social”, ¿qué significa esto para ustedes?.

Daily LSP: Los problemas sociales, los problemas de estereotipos, los problemas, los tabús... Ejemplo, en el caso de los rockeros que si no se bañan, que si es drogadicto, que si es alcohólico, que si es mala persona; o cuando juzgan por el color de piel, que si es negro es ladrón, si es negro es vicioso, si es negro es un delincuente, es un problemático y así. Son esas cosas de las que tratamos. O si una mujer que tiene un hijo y tiene tres varas de hambre, o tiene 10 muchachos y no sabe cómo va a resolver el problema con esos 10 muchachos, otras madres que atienden a su marido: su marido, su marido y se olvidan de que tienen hijos, entonces, es más importante el marido que el hijo. Vemos lo social como eso.

PMU: ¿Por qué crees que haya tan pocas mujeres (solo una) exponentes del *hip hop* en Pinar del Río? ¿Es un problema del género musical o del género sexual?

Daily LSP: La Bambina hacía *hip hop* y luego, comenzó con el *rock and roll*, a escucharlo al menos. Desde hace 10 años, aquí en Pinar del Río no hay alguien femenino que haga *hip hop* que no sea yo. Pienso que el *hip hop* es un género muy fuerte, fuerte de palabra, fuerte como discurso. Aunque los mujeres hacen cosas increíblemente fuertes como tener un hijo, criarlo, las tareas domésticas.

En Pinar del Río se escucha *hip hop* como se escucha *rock and roll*, sin embargo, hay mujeres en Pinar del Río que hacen reggaetón porque es mucho más fácil de hacer, de escribir. Me siento privilegiada porque siento que estoy impulsando, que soy pionera. De hecho, hay una que otra que está interesada, pero no se atreve. No tiene una explicación muy cerrada porque hay mujeres en Pinar que hacen *rock and roll* y es muy fuerte también.

Hoy no lo llegaremos a saber, pues aunque las diferencias entre mujeres son más perceptibles que las diferencias entre un hombre y una mujer, éstos no se unen tanto para trabajar en tareas comunes. Siglos son que dividen el trabajo y los ambientes, probablemente no sea cuestión de décadas un vuelco, pero las pioneras como Daily son la prueba, con su quehacer abren el camino, testimonian que algunas utopías sí son realizables y que el hombre perfecto cerrado es lo irreal.

[Ver crítica del disco *La última trompeta* de Sin Nombre](#)

4. La Unión... El clásico subterráneo



La unión de El Moro MC y MaroLainC, dos jóvenes talentos de la provincia de Las Tunas que unen sus voces para crear, según sus propias palabras, El Clásico Subterráneo, es una buena nueva para el movimiento en la ciudad, sobre todo en estos momentos difíciles para el *hip hop*, que la mayoría apuesta por otras corrientes más comerciales para subsistir. Una vez más, El Moro en el centro de la escena tratando de mantener a flote, su filosofía muy cercana a los verdaderos preceptos del *hip hop*.

PMU: ¿Cuándo deciden empezar a trabajar juntos en este nuevo proyecto?.

El Moro: Bueno, el Maro y yo empezamos haciendo un tema titulado [“Desahogo”](#) y hubo buena vibra en la creación musical. Luego, me hacen una invitación a participar en la Semana de la Cultura del municipio de Jobabo, y yo decido invitar conmigo a MaroLainC y a Chyko Nehne, para ver como funcionábamos en escena. Allá todo salió de maravilla, quedé muy a gusto con nuestra presentación, aparte de que fuimos felicitados por los directivos de cultura, y decidimos unir fuerzas.

PMU: Háblame más de este proyecto, ¿qué están haciendo?.

El Moro: Pues el Clásico Subterráneo, el nombre fue idea de Maro, porque decidimos hacer algo que marque la diferencia, un clásico y como somos subterráneos, pues ya.

Tenemos previsto hacer doce temas como mínimo, fusionar nuestra cubanía con otros géneros, con el *rap* como principio y base. Todo esto sin apartar la esencia del género, esto es lo más importante.

Empezando el año, comienza este nuevo proyecto que seguro llegará a su meta porque estos dos jóvenes están dotados de un don especial, sumado a la perseverancia y las ganas de hacer música a su forma.

El Moro: También le llamamos La Unión, debido a que somos dos, pero también tenemos al Chyko Nehne haciendo sus apariciones y colaboraciones, y seguro se sumaran más a este movimiento que venimos formando. La idea es crear una especie de cofradía que sume a los nuevos valores, creando espacios, colaboraciones para crear un movimiento unido y fuerte, capaz de hacer cambiar de parecer a los ilusos, o al menos hacerlos pensar.

PMU: Si tuvieran que hablar de sus preocupaciones y motivaciones propias, ¿qué dirían? ¿Estas preocupaciones se reflejan en la letra y música de sus canciones? ¿Quién o quiénes componen?.

El Moro: Hablamos lo que nos sucede o lo que sucede a nuestro alrededor. Entre Maro y yo escribimos, él hace su parte, los coros y lo que él vaya a rapear, y yo hago mis fraseos. Así funciona, cada cual hace lo que sabe hacer mejor.

Yo creo que en todas las letras hay un poco de ironía, de crítica certera y directa también, son nuestra manera de pensar y de ver el mundo que nos rodea, nuestra sociedad entera está reflejada. Para ser fieles a nuestra causa, vamos a tratar de mantener un estilo lo más cercano a los grandes maestros del *rap*, aquellos que protestaban por las injusticias y hacían llamados a la tolerancia y el entendimiento entre hermanos de raza.

Los muchachos de La Unión sufren porque nadie se acerca para ayudar, ninguna institución se siente aludida por sus talentos, su manera de actuar o sus ideas y proyectos, por eso se muestran agradecidos plenamente de proyectos como PMU que dan vida no solo en Las Tunas, sino en todo el país, a los verdaderos artistas *undergrounds* de la Isla.

El Moro: Hasta ahora ustedes han sido los únicos interesados, aparte de que no creo que exista algún proyecto con el interés de buscar talentos en las calles. Seguiré, seguiremos haciendo música con los medios que tengamos a nuestro alcance, no creo que exista fuerza capaz de detener nuestro paso creador.

PMU: ¿Se consideran ustedes artistas *underground*? ¿En qué sentido?.

El Moro: Más *underground* no puedo ser, tengo ya en menos de un año, más de quince temas grabados de manera independiente, no me comercializo ni cambiaré mi estilo creativo musical con tal fin, contestatario hasta la muerte.

Lírica acompañada de una sonoridad al estilo de los más puro del *hip hop* norteamericano, *backgrounds* originales, pero que llevan consigo el sello indeleble del verdadero *rap* norteamericano, es la válida propuesta de un par de jóvenes músicos que van a dar batalla, sin dudas.

El Moro y MaroLainC forman parte de una unión que para este colaborador es un hecho, los temas que han salido a la luz son el ejemplo fehaciente que demuestra una verdadera calidad musical, interpretativa y poética. Por eso desde ya le vaticinamos un camino exitoso y le deseamos la mejor de las suertes.

5. La “espiral” del movimiento rockero en Cuba (Parte I)



Una espiral, que geoméricamente hablando es plana, quizá no sea el término más exacto para ubicar los diversos factores que han provocado el estancamiento del movimiento de *rock* en Cuba y viceversa. Aunque si imagináramos que esa espiral describe el recorrido del género que se mueve desde un eje central y primitivo, expandiéndose sobre su centro en círculos cada vez más amplios sobre la isla de Cuba, pero que se alejan de la idea inicial con la fuerza de los vientos en un efecto tornado, entonces lograríamos enrumbar este análisis.

El movimiento de *rock* en Cuba tiene hoy, cuantas dificultades son posibles para desarrollarse, por eso como el cuento de “quién nació primero la gallina o el huevo”, no es posible precisar si primero ocurrió la desunión o si la desunión generó otros fenómenos que lo caracterizan hoy día. Lo cierto es que existe una verdadera desconcentración y estancamiento en el desarrollo del género en Cuba.

Una de las dificultades, que incluso para los más inocentes podría entenderse como variedad o diversidad, es la existencia de grandes contrastes entre las preocupaciones y subgéneros que prefieren nuestros músicos de occidente, centro y oriente. Sin embargo, creo fervientemente que, más que color, aquí podría tratarse de atenuantes que han influido, y en algunos casos determinado, la existencia de tales diferencias. Cabría hablar de la protesta social como elemento aglutinador, pues el propio origen del género es expresión de rebeldía y transgresión, pero también la rebeldía tiene caras y colores.

La expresión más directa y certera de crítica social que se ha escuchado en Cuba ha venido, indiscutiblemente, de las bandas surgidas en La Habana o en los territorios más cercanos a la capital. Aquí se han generado iniciativas y discursos hipercríticos, que han llegado a las instituciones más importantes de la cultura cubana en la Isla. ¿Será que la mayor probabilidad de, al menos ser escuchados, ha actuado como catapulta principal de las más disímiles preocupaciones y formas de pensar y su radicalización? Ya lo creo. Mientras que la ausencia de autonomía cultural en otras provincias cubanas ha traído como consecuencia que en el resto de la Isla apenas se encamine un verdadero discurso crítico.

En el centro, por ejemplo, se ha apelado continuamente a desarrollar el *punk* como vertiente que crea un camino de refugio, de filosofía de vida, y muchos músicos han dedicado temas a vivir como si todo fuera

una fiesta. Lamentablemente, ese camino se bifurca en dos posibles interpretaciones o reacciones, una que lo entiende y sigue, y otra que no lo ve con seriedad y no lo toma en cuenta.

Así, emprendiendo una vía, quizá idónea a la hora de no perecer como banda y como grupo social, muchos punkeros del interior de la Isla son apenas escuchados por las instituciones culturales y muy pocos han llegado a profesionalizarse. Aunque algunos como los espirituanos de Gatillo, hayan logrado en sus producciones, una forma poética de protesta que rompe con toda esa rutina y que está muy bien reflejada en su tema “El Rey Midas”, de su disco [Fabricando Tornillos](#).

Más hacia el Oriente se percibe otro espíritu. La preeminencia del *metal* extremo nos lleva a pensar en un discurso de añoranza por la vida *friki*, a la usanza de los años ochentas o noventas, como si el tiempo no hubiera pasado. Este sabor lo sentí muy cerca cuando en uno de mis viajes a Ciego de Ávila, los músicos me comentaron la lejanía e indiferencia de sus canciones con la situación política y social que vive Cuba. Como si esos fueran temas prácticamente prohibidos, porque como decimos en buen cubano: “pueblo chiquito, infierno grande”.

En vistas de los contrastes y sus motivaciones, es real la percepción de algunos colegas, a la cual me resistí durante mucho tiempo pues no nací precisamente en la capital, de la necesidad de un *open mind* en las provincias cubanas alejadas de la capital. Porque, indiscutiblemente, el temor a ser silenciados ha dado de plano en la última década, contra la unión del movimiento rockero en Cuba.

Pero pensemos más allá. Esa disparidad y en ocasiones silencio preventivo, se debe también a otro asunto de suma importancia que ha aumentado las distancias geográficas y discursivas entre los rockeros cubanos: la ausencia de una prensa radial, televisiva y periódica que informe de todas las iniciativas que van surgiendo a lo largo del país. Solo así, los músicos *underground* y sus seguidores apostarían por un discurso más uniforme y sincero. Si, independientemente de la vertiente o subgénero musical que desarrollen, se retomara ese eje inicial de comunidad humana y musical que prefiere expresar libremente sus ideas, y del cual partió el movimiento de *rock* en Cuba, “otro gallo cantaría”. Entonces, la espiral quizá pudiera invertir su movimiento hacia su eje, aglutinando a su paso y no lanzando ideas y bandas por doquier.

De otras catapultas y condicionantes del efecto tornado en la espiral del movimiento rockero en Cuba, continuaremos conversando en próximos artículos.

[6. Ellos en el rap cantándole a ellas](#)



Cuando El CduKtor, Juan Edilberto Sosa Torres, decidió escribir una canción dedicada a una mujer en uno de sus viejos discos [Pa' que me Censuren](#), allá por el año 2012, le puso como título al *track* 6 “[Quiero hacerte el sexo como nunca](#)”. No es melodía para enamorar, ni es una declaración de amor romántica. Se rapean cosas como estas, según él, en una onda *light* dedicada a los *chamacones*: “Hoy tengo más ganas que nunca por dormir contigo, por hacerte el amor, por fabricarte cuatro hijos, por hacer una orgía y llenarte de mermelada, pa' que te pases una semana, oliendo a leche condensada”.

Como es de suponer, y casi me aseguro a afirmar con rotunda convicción, ninguna rapera cubana, ni siquiera la más imberbe y virgen, escribiría algo así o lo diría de esa manera. Y es lógico, lo apunta el sentido común, son géneros diferentes, varias maneras de asumir y ver la vida, o de apreciar los sentidos mundanos, y más aún, una sensibilidad que puede poner en extremos divergentes a un hombre y a una mujer dentro del *rap* cubano.

Detrás de todo eso hay más que psicologías y vivencias. Existe, o se comprueba, un sentido ético de las situaciones experimentadas, una manera de pertenecer a un arte como el musical, aunque todo esté bajo la cicatriz de lo *underground*, una postura que lamentablemente queda en los escenarios de acuerdo a quien use sea, las faldas o los pantalones.

¿Alguna vez han visto una pelea de gallos entre una rapera y un rapero? Casi siempre gana la mujer, o si no es la que más fuerte noquea. Su verbo es más agudo, más penetrante, más sibilino, aunque él puede ser el mejor MC del mundo, ella es la más avispada. El enfrentamiento tiene también algo de picardía y lucha sensual, porque él siempre quiere jugar a ser el dominante y ella la dominadora experimentada. Es como si la puesta en escena fuera un *ring* de boxeo verbal donde el árbitro es el consabido y cubanizado machismo en persona. No es una pelea de león para mono, quien la gana, repito, casi siempre es ella, y no por lástima, sino por la mejor y ocurrente verborrea, sumándole el consabido apoyo de un público mayoritariamente masculino que le encanta ver cómo una mujer le gana a un hombre. Ahí debería entrar Freud, pero creo que no es necesario.

Para mí, esa es la mejor imagen que podría representar el contenido del *rap* hecho por ellos y ellas. Si para algunos es cuestión de hormonas, para otros es asunto de géneros, masculinidades y femineidades. A mi entender, los puntos de contactos están bien distanciados, y ella pierde por minoría de representación y oportunidades.

En otro artículo decía que según mis observaciones, una rapera entra al movimiento casi siempre como espectadora, después tiene una relación sentimental con un rapero, como pareja o como amigo, y más adelante se decide por unirse a otros o ser independiente. Las que toman este último camino, saben que cuando se suban a un escenario, en el antes y después de las presentaciones, sus canciones van a marcar una extrema diferencia. ¡Qué duro es ese camino!

Veamos dos muestras, que no son concluyentes, ya que para poder contraponer el contenido de las letras entre una rapero y una rapera, hace falta más de un artículo, que con agrado haremos.

Por una parte regresa El CduKtor, -y no se trata de una obstinada selección, que conste-, y por el otro los guantanameros Rolando Navarrete Preval, AKA Papi2, y Richard León, AKA C-10, de La Qeva, con su tema "[Quiero hacerte el amor](#)" (Feat. Andy Melody), de su demo del 2014: *Homicidio de Rimas*. Aquí expongo la letra de los dos temas.

1
Cerraré las puertas del cuarto
Pa' que nadie nos moleste,

Pa' que no tengas pena
Y puedas gritar muy fuerte.
No tengas miedo ninguno,
No va a ver equivocaciones
Para que te sientas segura
Compré medio saco de condones

2
Quiero verte en mi cama
el deseo, tu pelo tu cuerpo, tu boca me llama
ya no quiero más trama.
Quiero hacerte el amor
a color se derrama
tu piel me tiene hipnotizado.
Yo sigo emocionado,
quiero estar a tu lado.

No hay posibilidad de equivocación, cuando ellos quieren, hacen de nosotras un rosario de bendiciones, o todo lo contrario, y hasta una muñeca sexual a su antojo. Defensas..., sí, las hay, súper defensas muy pocas, y lo que es más preocupante, vacíos que dejan de decir lo mucho que una mujer ha hecho por la simiente de un hombre.

Vayámonos lejos de la imagen más vendida de una mujer en el *hip hop*, el papel que le corresponde al de la madre, y veamos entonces con más astucia, el que les toca a sus compañeras de carrera *underground*. Sigue siendo el que lleva a un sendero sexista donde lo más recurrente es esta descripción de un macho con su pura libido, tal y como grafica El CduKtor: "Empieza la furia, tú me dices, porque tanto desespero, porque hay que echar quince y vamos por el tercero. Es muy probable que mañana no camines...".

¡Lástima de tanto lápiz y de tan poco cerebro!

7. Antecedentes que marcan las diferencias en el discurso sobre temas sociales en el mundo underground cubano



Cuba y los cubanos hemos sido presas de un patriarcado que se ha extendido por más de un siglo. Esto ha repercutido notable y perjudicialmente en la relación equitativa en el discurso entre hombres y mujeres dentro del universo *underground* cubano. Estas diferencias vienen marcadas desde los tiempos de la Cuba independiente, desde los tiempos de Gertrudis Gómez de Avellaneda y otras grandes feministas que demostraron que es posible la unión del hombre y la mujer en defensa de su Patria, así como el papel de las féminas en la guerra de independencia y el quehacer cultural de la población, en sentido general,

para fortalecer los sentimientos de pertenencia a una comunidad y la identidad personal.

Es un hecho que, como en otros movimientos culturales cubanos, a las mujeres intérpretes y compositoras les ha costado ser reconocidas dentro de la cultura *hip hop*, la salsa y la electrónica fundamentalmente, pues en otros géneros como la trova, son aceptadas sin cuestionamientos. Estos clichés y tabúes han funcionado durante décadas como un bucle discriminatorio donde un tipo de discriminación conlleva a la otra. Por un lado, la exclusión es por el género musical, es latente la desventaja que existe dentro del *rap* y otras manifestaciones de esa cultura respecto a otras vertientes musicales, y por otro lado, se discrimina en virtud del género sexual femenino, mayormente en desventaja.

La normalidad es que muchas personas manifiesten como excusa el paradigma de masculinidad dentro del movimiento de *hip hop* que, a pesar de ser contestatario, reproduce en cierto sentido patrones relacionados con la supremacía de un grupo (ellos) sobre otro (ellas).

Las mujeres que participan del movimiento de *hip hop* en Cuba han enfrentado ambas exclusiones. La razón puede, y creo se debe al acoso que ha sufrido la mujer durante varias décadas. Un ejemplo muy claro lo constituyen los piropos a veces simpáticos, otras veces obscenos. Esto pudiera parecer una exageración, pero si ponemos interés y analizamos esos piropos, nos daremos cuenta de que siempre vienen del hombre hacia la mujer y no viceversa.

Por otro lado, nos podremos percatar de que dichos piropos siempre marcan la supremacía de los hombres sobre las mujeres. Muchas mujeres contribuyen al machismo imperante en Cuba por permitir estas discriminaciones. Desde tempranas edades, los varones son educados de manera diferente, desde la perspectiva de dominación y supremacía. La madre les transmite los valores sexistas tal cual los ha adquirido desde su infancia: lavar, cocinar, planchar, etc., que son las labores domésticas que le han adjudicado solamente a las mujeres.

Las frases más comunes son: “los hombres son de la calle”, “las muñecas son para las mujeres y los carros para los hombres”, “los niños visten de azul y las niñas de rosa”, “que jueguen pelota, tiren piedras y aprendan a dar palos”. Cuando ya entran en la adolescencia, algunas madres ven como un comportamiento normal que sus hijos varones utilicen a las chicas como objetos sexuales. Los padres en muchas ocasiones, remuneran a chicas prostitutas para quitarles la virginidad a sus hijos varones en representación de la masculinidad y la “hombría”. Esto repercute de manera negativa durante el crecimiento y desarrollo equitativo de los mismos, pues se convierten en verdaderos y visibles machistas donde en una relación de pareja, quien manda y tiene el absoluto poder, es el hombre. Estas “simples” cuestiones, que para muchos pudieran parecer banales y sin basamento alguno, son algunas de las que han influido en el comportamiento machista asumido y representado por los hombres cubanos, ejericidos

sobre las mujeres durante muchas décadas.

El universo *underground* es uno de los escenarios donde mejor se pueden apreciar estas diferencias entre los hombres y mujeres cubanos, estas cuestiones han sido el elemento negativo base que ha mantenido la práctica del machismo en toda la Isla y por ende, más marcado dentro del universo musical *underground*.

A pesar del avance por lograr una posición equitativa entre ambos sexos, Cuba continúa siendo un país totalmente patriarcal, incluso defendido por una gran mayoría de mujeres. Es cierto que con el proceso revolucionario se han instaurado varios estatutos de igualdad para hombres y mujeres, pero la realidad es que continúan las diferencias entre ambos y la invisibilidad de las mujeres dentro de los escenarios principalmente de *hip hop* y electrónico.

Si enriquecemos los programas dedicados a completar la formación académica, laboral e investigativa con los estudios realizados de lo más representativo de la localidad y/o comunidades cubanas, entonces comenzaríamos a tributar a la equidad entre los géneros, poco aplicada dentro del universo *underground* cubano.

8. La experiencia compartida de los que salen y regresan: ¿traumática o triunfalista?



Los artistas en general, y los músicos en particular, no solo nutren su arte gracias al talento y el virtuosismo expresados en sus creaciones. Las experiencias acumuladas durante la vida profesional y personal, ya sean positivas o negativas, también forman parte indisoluble de la poética de sus instrumentaciones y las letras de sus canciones. Entre estas experiencias, una de las más importantes es el hecho de poder viajar y tener contacto e intercambio directo con otras culturas.

En el caso de los músicos del *underground* cubano, este evento de “salir fuera” del país tiene varios aspectos que le confieren un carácter sublime, en especial cuando tal cosa ocurre gracias al reconocimiento de su obra. Para la mayoría de los músicos independientes de la Isla, un viaje bajo esta circunstancia es el equivalente a un premio. Una satisfacción enorme tras varias jornadas de sacrificios y trabajo duro. Es la señal de que las cosas están saliendo bien, a pesar de no contar con apoyo logístico o financiero alguno por parte de las instituciones culturales del Estado. De modo que cuando la música de dicho artista pasa a tener un lugar de preferencia “allá fuera”, no solo se trata de una señal de éxito, sino también de haber ganado un *round* contra la maquinaria estatal, que además de no ayudar, suele obstaculizar el camino de aquellos que manifiestan su arte de forma crítica ante las políticas culturales. A esto último se suma todo el drama burocrático de tramitaciones de viaje, (que afortunadamente han cambiado de forma favorable en los últimos años) con sus consabidas implicaciones de estrés psicológico. Todo ello también forma parte de la experiencia del artista e influye en su visión creadora, tanto en la ida como en el regreso.

Una vez que el artista *underground* traspasa las puertas de su propia realidad y se instala en esa otra “de allá afuera”, comienza un proceso de asimilación de información, de un ir y venir de impresiones de esa realidad a la cual asiste, ya sea como actor o espectador. La capacidad de asombro no descansa, como tampoco el hecho de establecer comparaciones, mientras que la percepción hace los reajustes necesarios para ubicarse en esa otra realidad. De modo que el artista va acumulando nuevas experiencias que van en distintas direcciones, y todo ello se fusiona y resignifica en su ser, hasta el momento de su regreso, (en caso que tal cosa ocurra).

En este punto comienza lo que yo suelo llamarle el *crack* psicológico en muchos músicos *underground*, sobre todo cuando viajan por primera vez (y regresan). Digo esto porque a su retorno dicho artista tiene,

de alguna manera, que readecuar toda la información sensorial y material almacenada “allá fuera”, e intentar reproducirla en la realidad “de aquí dentro”. Lo cual no es una tarea fácil, ya que el artista tiene que lidiar nuevamente con la parte que le toca padecer en la casi perenne crisis económica del país, (cuestión que casi siempre va a tratar de atenuar temporalmente con los réditos económicos de su viaje, si son suficientes para ello), junto al hecho de que una vez más tiene que confrontar las políticas culturales de la censura o la indiferencia hacia su trabajo artístico, y en especial, la lucha de hacer valer la calidad de su arte, en este caso, como músico independiente.

Sin lugar a dudas, la suma de todo lo mencionado con anterioridad, influye de manera inevitable, en mayor o menor medida, en el músico *underground* a la hora de compartir la información y transmitir las experiencias traídas desde esa otra realidad. Sobre la base de este punto de vista, las vivencias artísticas experimentadas (son las que son interesan aquí) pasan de ser algo trascendente e inspirador, a convertirse en un recuerdo emotivo y nostálgico, con visos de pérdida irrecuperable. Es como una sacudida de alfombra debajo de los pies. El artista siente que fue a la luz y regresó a las tinieblas. Que la mediocridad y la podredumbre van a atentar, no solo contra el reconocimiento conseguido, sino con todos los buenos frutos de su intercambio cultural. El saldo de influencia que deja esta visión suele ser amargo y pesimista.

Por otra parte, está el riesgo de la visión triunfalista. Tras su regreso, el artista siente que levita. Cada experiencia vivida lo transporta de manera sublime. Percibe cada momento experimentado con visos de exaltación. Se siente tentado a buscar la vía de instalarse de manera permanente en aquel lugar (con todo su derecho) que ofrece mejores posibilidades para el desarrollo del arte que realiza. Sin embargo, de ocurrir esto, existe el riesgo de perder la conexión vital con la realidad de “aquí dentro”, que es la materia prima de su arte con el cual han establecido su compromiso. Está demostrado que varios artistas independientes cubanos, ya sean del movimiento *hip hop* o del *rock*, que decidieron trasladarse a vivir “allá fuera”, han perdido ese sentido del compromiso que tenían aquí como artistas independientes, sobre todo aquellos que solían ser agudos y críticos con las zonas disfuncionales de nuestro sistema político y social.

Por ello, hasta donde he podido constatar, el aspecto más positivo de la experiencia transmitida por parte de los músicos *underground* que tienen la posibilidad de entrar y salir de Cuba, es la transformación que ocurre en la concepción artística de su trabajo. Lo cual influye y conlleva de manera directa a establecer nuevas premisas de exigencia en la calidad de gestión y producción. Dicho de otra forma, es el fin de la ingenuidad y la autocomplacencia. Estos valores de exigencia y superación de estándares propios, marcan la personalidad del artista, quien de un modo u otro comienza a tener un concepto diferente de sí mismo, tanto en lo personal como en lo profesional.

Esta transformación del artista casi siempre suele convertirse en un valor y logra generar una excelente influencia a sus colegas, sobre todo a los que no han podido salir de la Isla. Dicha influencia puede marcar pautas interesantes. Una de ellas es la constatación de que existen varios caminos para desarrollar proyectos musicales, con disímiles vías para su gestión y materialización. Otra muy significativa es poner de manifiesto la necesidad de comprender la existencia de un equilibrio conciliatorio entre producir un arte musical que pueda expresar sus ideales con libertad, y al mismo tiempo ostente una calidad que le permita competir de manera efectiva en cualquier terreno comercial, con una buena dinámica de publicidad, para que de este modo genere su propio mercado. Considero que en esto último radica la clave del éxito de cualquier artista *underground* cubano, ya que ello no solo implica encontrar un sello de originalidad, sino también de forjar una constante retroalimentación positiva, desprovista de toda sombra de traumatismo o triunfalismo, aun a pesar de las limitaciones económicas, tecnológicas y de censura que padecen muchos de los artistas independientes en Cuba.

9. Convulso rock, breve historia



En noviembre de 2013, la Agencia Cubana del Rock (ACR) se vio estremecida por una demanda colectiva, que entre otras cuestiones pedían la destitución de Blanca Recodé, quien había sido nombrada por altas instancias del Ministerio de Cultura de nuestro país. La filosofía de dirección de Recodé trajo como consecuencia desentendidos y un éxodo masivo de trabajadores, los que fueron sustituidos por personal inexperto y completamente ajeno al género que representa la institución. Después de unos seis meses de denso ambiente, varios músicos y algunos técnicos del Maxim Rock redactaron un documento

denunciante con la finalidad en primer lugar, de sustituir a la presidenta. Entre las razones expuestas, los demandantes aseguraban que Recodé mantenía una posición contraria a la función de la Agencia, que tal pareciera que de alguna manera pretendía demostrar la no rentabilidad del *rock* a nivel profesional, entorpeciendo en vez de asistir el trabajo de las bandas representadas por la ACR.

La misiva también se hizo llegar a varios funcionarios del Ministerio de Cultura y el Consejo de Estado. ¿El efecto?, algunos días después una nueva presidenta, a propuesta de los demandantes, asumió la ACR, María Gattorno. María era una mujer que durante muchos años logró sostener un espacio cultural que motivaba la creación del género, el célebre Patio de María situado en la Casa de Cultura ubicada en la Calle 37 entre 2da y Avenida Paseo, que por cuestiones ajenas a su voluntad, ese espacio hoy está cerrado.

A pesar de todo este revuelo y cambios, muchas han sido las amenazas contra el *rock* cubano, y definitivamente puede ser un poco duro decir que poco ha cambiado en cuanto a la censura y el desconocimiento para con las bandas cubanas de *rock* desde los años sesenta hasta hoy día. Ni aceptación ni tolerancia, la existencia del género en el entorno sociocultural cubano no es prioridad alguna para alguna institución cultural, y cada vez son menos los que apoyan verdaderamente la causa, unos por desinterés y otros por miedo a represalias de toda índole.

Las bandas, no solo pertenecientes a la ACR, sino las demás que también han logrado acceder de alguna manera al estrecho circuito de promoción y representación oficial, siguen sufriendo irregularidades y malos manejos en sus presentaciones, demoras en los pagos, suspensiones de conciertos y giras, y estos son solo algunos de los elementos a mencionar. Además, el gran problema que subyace, al igual que en la Agencia Cubana del Rap, es que ambas son funcionales solo para los representantes de los géneros residentes en La Habana, impidiendo de esa manera una variedad en las propuestas y proyectos, sobre todo de las provincias del interior.

Igualmente, hoy los medios de comunicación parecen ajenos a lo que ocurre con el *rock*, y los espacios fijos y constantes para tratar temas afines a esta música, no son una opción en los medios de comunicación. De esta manera, simplemente el género carece de la promoción y difusión masiva que necesita.

Otro tema escabroso lo es sin dudas, el Maxim, un lugar nacido con la finalidad de presentar a las bandas de *rock* cubana o de priorizar el género, aprovechando al máximo el talento musical de las bandas metaleras de todo el país, sin embargo, la decisión administrativa, con la justificante de hacer rentable el sitio, ha sido la de programar todo tipo de agrupaciones de otros géneros musicales.

La historia del *rock* en la Isla se ha caracterizado por un rechazo político y social. La principal razón quizá proviene del desconocimiento generalizado del mismo, y por una profunda instrucción de que la música popular bailable es la única buena, nacional y culturalmente correcta, que casi siempre recae sobre la salsa. A pesar de todos los intentos de los rockeros cubanos por imponerse durante estos años, que son bastantes años porque muchos aseguran que los inicios del *rock* en Cuba partieron de un movimiento de los años setenta conocido como La Cochambre, más tarde bandas como Los Nomos, Sesiones Ocultas, o

Almas Vertiginosas trataron de convertir ese movimiento marginal y contestatario en algo mucho más grande, tal y como ha sucedido en muchos países, chocando con la censura y la marginación. Más tarde, otra buena generación de músicos trató de alguna forma de mantener el género, como Edesio Alejandro o Síntesis, que son conocidos y respetados por la mayoría de los representantes actuales del *rock* en Cuba, entre tantos y tantos nombres, pero los obstáculos para esta música continúan.

Para terminar, me gustaría proponer que accedieran a la propuesta investigativa de Humberto Manduley, un conocido estudioso de la historia del *rock* cubano, y autor de materiales que deberían leer todos los que tienen que ver de una manera u otra con la representación de las bandas que en Cuba tratan de mantener el género a flote. “El rock en Cuba” y “Hierba Mala: una historia del rock en Cuba”, analiza en sus textos el drama de los viejos rockeros cubanos que fueron marginados, atropellados, víctimas durante decenios de injusta descalificación, y sometidos a una perenne sospecha y acoso de todo tipo.

Solo me resta desear que no permitamos nunca que regresen los tiempos difíciles en que se escuchaba el *rock* a escondidas por las emisoras “enemigas”, donde muchos disfrutaban de lo “prohibido” con miedo a las represalias, y ojalá que surjan muchos Patios de María que brinden espacios a esta música, y que la Agencia Cubana del Rock amplíe su espectro logrando la funcionalidad nacional que claman los músicos del género en Cuba.

10. Quisiera estar en el corazón de las personas



Laura de la Nuez Pérez es mucha Laura, me comenta que muchas veces le han querido poner apodosos y sobrenombres, pero que nunca ha querido tener que cargar con uno. “Yo particularmente no me he puesto ninguno, aunque por allá por mi barrio, y algunas amistades que me conocen y me han escuchado cantar, me han puesto varios, pero yo les digo que no me llamen así porque se me puede quedar”.

Tiene 26 años, comenzó en la música a los 19 años, nació en Santiago de Cuba y vive desde hace ya 21 años en San Miguel del Padrón en La Habana. Pero dejemos

que ella nos cuente de su vida y su carrera.

PMU: ¿Cómo te describirías espiritualmente?

LAURA: La que mejor me describe en este aspecto es mi mamá, que dice que soy una gozadora, que a mí nada me preocupa, y verdaderamente, no es que sea tan así, pero es como yo le digo a ella, los infartos están por la calle a patada, o sea, que no se puede coger tanta lucha con las cosas que nos suceden en la vida.

Soy una persona que siempre trata de tener mente positiva ante cualquier situación y trato de no perder la calma. Me gusta divertirme sin preocupaciones, salir, no me importa el mañana, solo vivo el presente. Si solo tengo 5 pesos, salgo, bailo, tomo, y como digo yo: “mañana será otro día para otras preocupaciones”. Me gusta también vestirme bien, tener arreglado el pelo, las uñas, toda mi imagen. Me disgusta el engaño, la mentira, la infidelidad. Yo creo que tengo como virtud que soy una persona trabajadora, no le tengo miedo al trabajo y no dependo de nadie para vivir como yo quiero vivir.

Un hábito es que ensayo todos los días y todos los días repaso. Ejercito mi voz, me pongo a estudiar, a superarme.

PMU: Hablemos de música, tus preferencias e influencias.

LAURA: Me encanta la música americana. Yo amo a mi país, pero a veces yo digo, un poco jodiendo y un

poco en serio, que yo creo que nací en el país equivocado. No es menos cierto que toda la música cubana me gusta y que nosotros los cubanos tenemos una salsa que no la tiene nadie, pero toda la música norteamericana me hipnotiza. Por eso lo que hago es *hip hop*.

Somos un dúo. En un principio, yo hacía la parte melódica, pero me di cuenta que también me encanta rapear, y además, lo hago bien, y por eso hoy en día hago las dos cosas.

Los artistas que han influido en mí, te puedo mencionar a Alicia Keys, Rihanna, Lady Gaga, Jay-Z, Reyli, Akon, entre otros.

PMU: Cuéntanos del grupo a que perteneces, los espacios que comparten y con quien.

LAURA: El grupo al que pertenezco, como te mencioné, por ahora es un dúo y se llama Espacio Abierto.

Hemos compartido espacio con algunos músicos, pero todos son como nosotros, o sea, no son conocidos. Por ejemplo, te puedo mencionar a Julito, que es un muchacho de 18 años que es rapero, y a pesar de su juventud, yo veo que tiene mucho talento. Grethel, ella hace *hip hop* como yo, y desde hace ya algún tiempo venimos haciendo cosas juntas.

PMU: ¿Quién le puso el nombre al dúo?

LAURA: Ese nombre se lo puso Ulises, y claro está, los dos estuvimos de acuerdo.

Se llama Espacio Abierto teniendo en cuenta que no le negamos a nadie que quiera cantar con nosotros algún tema, o sea, como lo indica nuestro nombre, estamos abiertos a todos esos músicos que son como nosotros, y que a lo mejor están en un nivel más bajo, que no tienen quizá bien definido qué es lo que quieren, o cómo alcanzar lo que quieren, entonces les brindamos una mano.

PMU: Además de cantar, ¿qué más haces en el dúo?

LAURA: Como ya te expliqué, en el grupo soy cantante y como siempre es bueno saber tocar algún instrumento cuando te mueves en el mundo de la música, aprendí a tocar guitarra. Pero en verdad lo que me gustaría aprender a tocar es la batería, me encanta la percusión.

PMU: ¿Dónde se han presentado y presentan?

LAURA: Cuando empezamos nadie nos quería abrir la puerta, no porque lo que hacíamos estaba mal, sino porque es *hip hop*, y desgraciadamente, para muchas personas no está bien visto.

Fuimos a muchos centros nocturnos y tampoco tuvimos suerte. Ellos estaban buscando músicos, pero de música cubana. Entonces, fuimos a una casa de cultura y empezamos por ahí, que realmente no queríamos que fuera así, porque la gran mayoría de la gente son del criterio que las casas de cultura no sirven, que no hay ningún talento. Pero por una cuestión de necesidad tuvimos que hacerlo, y participamos ahí en muchas peñas e incluso, hablamos con la directora para hacer nuestra propia peña, que fuera dedicada al *hip hop*, a la *moña*, y que pudieran venir a cantar aquellas personas que defienden esos géneros y que al igual que nosotros, no tienen como defenderlo. Y así hicimos. Fuera de allí, no nos hemos podido presentar en más ningún lugar, (solo) allí y en la calle.

PMU: ¿Quién o quiénes te han apoyado?

LAURA: Mi familia, mis amistades, esta misma directora de la casa de cultura de la cual te hablé, porque nos defendió siempre en todo momento, ya que muchas personas tienen un criterio errado de lo que es hacer *hip hop* en Cuba. Muchos piensan que somos personas sin estudios, antisociales, no sé, lo más bajo de la especie humana, pero no es así. Claro que eso es como todo, no puedo generalizar.

PMU: ¿Has buscado respaldo para tu música?

LAURA: No, después de todo lo que te he mencionado, el trabajo que nos ha costado hacer las cosas que hemos hecho, ¿tú crees que voy a buscar respaldo para mi música? Verdaderamente, no es algo que tenemos en nuestros proyectos, y te confieso que ya no nos hace falta, ni queremos el respaldo de nadie.

PMU: ¿Cuáles son los proyectos futuros y presentes?

LAURA: Quiero ser muy buena en lo que hago. Ser reconocida por mi música y por su calidad. Quedar en el corazón de las personas, que me escuchen, que me sigan. Uno de mis proyectos para el futuro es que me gustaría hacer un espectáculo a lo grande, con actores, bailarines, cantantes, en un teatro grande, pero bueno, yo sé que eso es muy complicado. Pero es algo que estamos planeando mi compañero Ulises y yo, desde hace algún tiempo.

Proyectos para el presente, seguir trabajando en lo que venimos haciendo desde hace algún tiempo que es puro *hip hop*, solo eso. Creando un repertorio de canciones que están *sopladas*, que venimos trabajando en ellas desde hace ya tiempo, para no hacer nada improvisado. Desgraciadamente por falta de presupuesto no hemos podido hacer más. Y también estamos conformando un grupo, ya tenemos un bajista, un baterista, y así nos encontramos en ese proceso.

PMU: ¿Hay alguna anécdota que quieras contar?

LAURA: Cuando yo tenía 19 años me invitaron a cantar unas amistades mías en el Café Cantante, para acompañarlos en unos temas de salsa, pero cuando llego, en la puerta para entrar me piden el carnet porque ellos decían que no tenía esa edad, que me estaba poniendo más años. Mandé a buscar a mis amistades que estaban dentro, salieron e intentaron hablar con el tipo de la puerta, pero nada, perdí la oportunidad de cantar allí por no llevar el carnet. Después de aquello, no me despego de él ni un instante.

PMU: Háblame sobre las canciones de ustedes.

LAURA: La gran mayoría de las veces nosotros componemos juntos, tiene que ser que a él o a mí nos baje la musa por la madrugada y nos pongamos a escribir un tema y lo terminemos ese día. O algo que a uno le venga la mente y uno sienta la necesidad de escribirlo solo. Nos ha sucedido, pero la gran mayoría de las veces, lo hacemos juntos.

Por ejemplo, está “Te voy a escupir la cara”. Ese tema lo compusimos a partir de las limitaciones que como músicos teníamos, que como te dije anteriormente, no tuvimos suerte en ningún lado, nadie nos quiso abrir una puerta. Entonces, ese tema es para esa gente que el día que seamos famosos, o al menos conocidos musicalmente, y algunas de esas personas vengan a nosotros, les vamos a escupir la cara, o sea, no es que vayamos a hacerlo, sino que es un decir.

También está “Tuve un sueño”, ese trata sobre qué lindo fuera si los músicos que están, estuvieran porque son buenos y no porque son hijos de papá y de mamá, y no porque tengan dinero. El tema trata de una muchacha que se levanta y le cuenta a una amistad el sueño que había tenido, que es precisamente este.

Y así son unos cuantos temas, la gran mayoría son temas actuales, con problemas que presenta actualmente la sociedad de hoy, las cosas que vemos en nuestros alrededores y todo lo que se está viviendo hoy en día.

PMU: ¿Logros y alegrías que te han sucedido?

LAURA: Tener las fuerzas con las que me levanto cada día para poder seguir adelante, y no darme por vencida a pesar de las limitaciones y los obstáculos que están a mi alrededor. Eso para mí es un logro.

Que Dios me haya puesto en mi camino a Ulises, que es mi compañero musicalmente y más que eso, es mi amigo y nos llevamos muy bien, y juntos nos damos terapia en cuanto a “no te preocupes, que nos va a llegar nuestro momento”.

PMU: ¿Qué piensas de la situación de Cuba con respecto a la música?

LAURA: Según mi experiencia, pienso que a las personas que hacen *hip hop* deberían darnos más espacios, debería haber más mecanismos que nos permitan hacer cosas, que nos permitan cantar en determinados lugares.

11. Crítica del disco *No volveré* de Escencia REM



Escencia REM

No volveré

Calificación: 5 / 5

Dos años y medio de búsqueda de los artistas adecuados y de experimentación creativa puede ser poco o mucho tiempo, según cual sea el resultado final. Eso fue lo que tardó Fausto A. Pompa Abreu en darse cuenta que iba a “jugarse todas las cartas por la música”. Así lo ha hecho, se ha entregado a los acordes y ya ha grabado sus primeras canciones con Escencia REM, el grupo de jóvenes artistas que ha formado.

Pompa viene de la literatura, un canje que no sabe cuánto tiempo durará, pero que le ha generado muchas satisfacciones personales. *No volveré* es el nombre del demo que reúne cinco temas de amor y desamor, en los que mezcla sonoridades de *blues, folk, country, jazz*, entre otros ritmos.

Además de Fausto, quien es director, compositor y arreglista, el *staff* se completa con los noveles Alberto Boch (guitarra eléctrica), Rayko Amaro (guitarra eléctrica) y Leiry Laura Castro (cantante), todos unidos por una sola razón: las ganas inmensas de crear. “Queremos que la gente recupere ese ritmo interno que quizá han olvidado”, dijo Pompa a PMU.

El primer *track* del disco es un *blues* que cautiva como si escucháramos a un joven intérprete nacido en la ciudad estadounidense de Nueva Orleans en lugar de esta Isla tropical del Caribe. En apenas dos minutos y 30 segundos, la canción “I Don’t Care” desnuda una de las influencias sonoras de este grupo, donde lo alternativo se define por la experimentación y su forma de asumir la creación desde lo vivencial.

Por su parte, el segundo tema clarifica desde el propio título por qué senderos musicales transita. “[Country Song](#)” es quizá la canción que con más fuerza invita a mover el cuerpo, con un Pompa que demuestra un digno dominio del idioma inglés, tanto en la letra como en la interpretación. La estudiante de música Leiry lo secunda con logrados coros, tal y como hace en todo el fonograma.

Pensado hasta en el más mínimo detalle, el disco devuelve el tono intimista que le caracteriza con “Elisa”, historia de desamor que muestra la calidad del compositor y pone en evidencia su nexo con la literatura, tanto en los juegos de palabras como en el empleo de metáforas. La guitarra de Pompa guía este tema de singular fuerza expresiva, pero Alberto Boch y Rayko Amaro ofrecen sendos solos de bajo y guitarra eléctrica, que pese a su brevedad, permiten apreciar su dotes interpretativas.

“[No volveré](#)” es el *track* que da nombre a la producción y demuestra el engranaje alcanzado por el joven *piquete*, pues todo el grupo alcanza un protagonismo similar. Aunque es fundamentalmente una poética declaración de amor, también deja entrever cierta intención de cerrar ciclos y un llamado a apostar todo al futuro.

Como cierre del demo, “Vístete despacio” viene a ser una mezcla de todo lo anterior. En esta canción confluyen otra vez la maestría del verbo preciso de Pompa y la búsqueda de un ritmo que permita “mover el esqueleto” con suave cadencia. “Vístete despacio, aún hay tiempo, no te apures en llevar este amor hacia otro terreno” es la frase con que inicia y finaliza el tema, explícita invitación a disfrutar cada pequeño momento de la vida.

Solo cinco canciones son suficientes para descubrir el talento, la entrega y las ganas de hacer buena música de estos jóvenes que enriquecen el panorama de la música *underground* cubana.

No hay alardes sonoros en el demo de Escencia REM, pues los muchachos se han propuesto un primer intento sincero, más cercano a lo que son como músicos y seres humanos, aunque en el camino se apropien de recetas rítmicas foráneas y las combinen con otras bien cubanas. Ellos no buscan la estridencia ni poner a gozar al público con canciones superficiales, sino extraer del intercambio con el público los sentimientos más espontáneos. Este demo se plantea como un clásico *unplugged*.

Fausto A. Pompa Abreu ha decidido compartir entre acordes sus inquietudes creativas, porque si bien la literatura de ficción y la novela le regalan instantes de introspección y soledad, la música le obsequia el contacto directo con la gente y, a través de una canción le permite conquistar el alma de quienes escuchan.

Temas:

1. I Don't Care
2. [Country Song](#)
3. Elisa
4. [No volveré](#)
5. Vístete despacio

12. Crítica del disco *Los arquitectos de conciencia* de Cid



Cid

Los arquitectos de conciencia

Calificación: 4 / 5

Mientras escuchaba detenidamente las canciones que componen el disco titulado *Los arquitectos de conciencia*, del joven artista Roberto Hernández Lebon, Cid, me venía a la mente un pensamiento ineludible: el impacto global que ha tenido y aún tiene el *rap* cubano. Me refiero a todo un universo cinematográfico, literario, plástico y musical relacionado con esta cultura de resistencia. Dentro del séptimo arte tenemos filmes clásicos (que todo amante de la *moña* debiera ver) como “Inventos”, de Eli Jacobs Fantauzzi, “La Fabri_K”, del cubano-americano Lisandro Pérez Rey, “Jóvenes rebeldes”, de Anna Borden y Ryan Fleck, “Cuban Hip Hop: desde el principio”, de Vanessa y Larissa Díaz, “Real 70”, de los realizadores Joaquín Ruiz y José Miragall, “Short Radiography of Hip Hop in Cuba”, de Ricardo Bacallao, “Revolution”, de Maykell Pedrero, “Alamar: Ciudad del Hip Hop”, de Carlos Rafael Betancourt y Oscar Ernesto Ortega, entre otros. Todas estas producciones cinematográficas ponen de relieve narraciones tales como: el cuestionamiento al actual modelo de identidad nacional, abordaje de un nacionalismo negro, la existencia de flagelos como la discriminación racial y racismo, transculturación musical, críticas mordaces a políticas gubernamentales erróneas, la existencia de una creciente división de clases debido a la dolarización de la economía, etc.

Desde la literatura, tenemos revistas y *fanzines* que han pugnado por establecer una suerte de memoria histórica del *hip hop* cubano. Estamos hablando de Movimiento, Offline, PMU, Misceláneo, entre otras. El legado del *graffiti* como elemento plástico de la cultura *hip hop* también ha dejado su impronta en Cuba. No podemos olvidar que en los duros años 90 y como parte de una campaña propagandística del gobierno cubano, pululaban por toda la capital símbolos y tipografías de tipo cursiva decorativa, o de *fantasía*, en los muros de la ciudad. Si bien estas expresiones desde el punto de vista artístico y gráfico-comunicativo no podían considerarse *graffitis*, resultó evidente que fueron una respuesta o apropiación política de la gráfica de la UJC (Unión de Jóvenes Comunistas) para renovar y sustentar lúdicamente su ideología.

El discurso rapero también dejó una rica herencia dentro de la amplia constelación de géneros pertenecientes a la música popular cubana. Recordemos temas como “El rap de la bicicleta”, de Opus 13, “El rap de la muerta”, de José Luis Cortés (El Tosco), “Dale a los pedales”, de Irakere, “Y qué tú quieres que te den”, de Adalberto Álvarez. Cabe mencionar también el *rap* de alta factura que se desarrolló en la diáspora, como es el caso de Las Krudas, Orishas, Cuban Link, Pitbull, Mellow Man Ace, entre otros. Ahora bien... ¿Dónde radica el poder del *rap* elaborado en nuestro país? Evidentemente, en su profunda convicción sociológica. Digo esto con total conciencia de que también rockeros, rastas, poperos, trovadores y cuanta tribu urbana exista en la mayor de las Antillas, ha contribuido de modo decisivo al desarrollo de nuestro universo socio-musical contemporáneo, pero es un hecho palpable que las rapera/os cubana/os siempre se han comportado como verdadera/os fustigadora/es y cronistas sociales. Porque es esa la esencia indisoluble del *rap*: ser una filosofía de vida y empoderamiento para los más oprimidos.

En ese sentido, el joven rapero Roberto Hernández, cual Rodrigo Díaz de Vivar rimador, nos ofrece una visión panorámica de la actual escena rapera cubana mediante el empleo de 12 canciones nada desdeñables. Vale recordar que este chico, con tan solo 20 años, forma parte de ese interesante proyecto artístico-musical nombrado Malcolm Beybe, que funge como elemento revitalizador de rimas urbanas. El tema que da inicio al disco, “Pesadez”, es un *beef* donde se ponen de manifiesto las cualidades discursivas de una novísima escuela rapera, todo ello aderezado con cierta esencia *gangsta* y negrista: “No te metas con la Malcolm ni con el rap que diseña, avísale a tu ganga y a tu zona que esto es guerra”.

El *track* titulado “Quisiera”, es un excelente ejemplo del mejor *rap* conciencia que se produce en el patio, con textos que hablan de palabras olvidadas y hoy en día malsonantes como: perdón, reconciliación, apoyo, esperanza, dignidad, progreso, entre otras.

“Te necesito” es una *pastilla* o balada rapera bien estructurada, propio de espíritus sonoros como Tamia, Anselmo Ralph, Craig David, R. Nelly, Keith Sweat y muchos más.

Una de las piezas más bellas de este fonograma es, sin lugar a dudas, “Homenaje”. Por primera vez tropiezo con una canción de corte espiritual, donde son evocados artistas que ya no están en este plano terrenal. Barbarito Grandes Ligas, DJ Bahamas y El Fila, son sólo algunos de los mencionados, quienes se entregaron en cuerpo y alma al desarrollo de la cultura *hip hop* en nuestro país. Este tema es valioso por su toque de urbanidad generacional, es el respeto por la vieja escuela del *rap* en boca de un rapero novel.

Por otro lado, en una suerte de antípoda musical, el *track* titulado “Movimiento” nos habla de fragmentaciones en el seno de la comunidad rapera cubana. La existencia de un eje de poder por parte de raperos veteranos, la decepción de artistas de la nueva escuela debido a fragmentaciones y la inexistencia de un movimiento cohesionado, son tratados en esta canción sin ambigüedades de ningún tipo.

Si de algo se resiente esta producción discográfica, es debido a la ausencia de voces femeninas, ya que la colaboración con cultivadoras del *R&B* o *neo soul*, lo hubiese enriquecido mucho más. El otro factor tiene que ver con un argumento que siempre esgrimiré en mis textos: son tiempos de evolución, más que de revolución. El sonido “kum kum pá” es genial y práctico, pero se siente cada vez más la falta de instrumentos reales que acompañen el trabajo rapero en un mundo cada vez más globalizado y competitivo. El *flow* del Cid es perfecto para tener como apoyatura una banda, a la manera del denominado *rap* alternativo. No obstante, *Los arquitectos de conciencia* es un disco variado, dinámico y

digno de ocupar un lugar selecto dentro de las colecciones que albergamos con recelo los amantes de sonoridades alternativas cubanas, entre los cuales, humildemente, me incluyo.

Temas:

1. Pesadez
 2. Quisiera
 3. Te necesito
 4. Homenaje
 5. Movimiento
-

13. La cartelera

05 de febrero 2016: Concierto de Mano Armada (Papá Humbertico y El Discípulo) para celebrar el 10mo aniversario del grupo, 10 años de rimas combativas, con invitados Bárbaro “El Urbano” Vargas, El Elokuente, Chico Pro, Anderson, DJ Lápiz, DJ Neuris, en Liceo de Barrera, sito en la calle San Ramón, esquina a Parque #123, Barrera, Guanabacoa, La Habana, a las 7:00 p.m., cover gratis.

09 de febrero 2016: Jornada de Hip Hop ¡Que te Gusta y Bien! con Los Negros Zulus de La AKDmia e invitados Lesli Klidas (Holguín), D’Mente (Las Tunas), Cimarrones (Santiago), K’bola (Cienfuegos), Ekelekua (Sancti Spíritus), El Analista (Villa Clara), El Tanke (Villa Clara), Cuentas Claras (La Habana), Somos Mucho Más (La Habana), Malcolm Beybe (La Habana), en la ciudad de Colón, Matanzas, Boulevard de la ciudad (10am), Patio de la Galería (2:30am), Cancha de Baloncesto Mauricio Morales (5pm), Concierto “Big Jam” en Plazoleta del Reparto Frank País (9pm).

[Envíanos información de un evento](#)

Palamúsica Underground (PMU) es una revista dedicada a los creadores, artistas y fans de la escena musical underground cubana. Cada semana publicamos noticias y análisis de la escena underground, entrevistas con artistas independientes y cobertura de los últimos eventos underground por toda la Isla en nuestra página digital www.palamusicaunderground.com. También les ofrecemos críticas de discos, una cartelera de eventos, galerías de fotos, descargas gratuitas de canciones y guías útiles para músicos independientes. ¡Visítanos en la web hoy!

Para recibir las últimas noticias de PMU en tu buzón de correo, [suscríbete a nuestro boletín electrónico aquí](#) o escríbenos a pmu@palamusicaunderground.com y pide que te agreguemos a nuestra lista de envío.

Para mantenerte al día por mensaje de texto (SMS) de los próximos eventos de la escena underground cubana, [suscríbete a nuestro servicio de SMS aquí](#) o deja una llamada perdida al número **53154326**. Si en algún momento deseas salir de la lista, puedes hacerlo enviando un mensaje de texto al mismo número con la palabra SALIR.

También tenemos un buzón de voz donde puedes escuchar de manera gratuita los próximos conciertos haciendo una llamada al número **53805446**.

Si eres artista o fan y deseas contribuir a PMU con tus noticias o artículos originales, [puedes contactarnos aquí](#) o escribirnos a pmu@palamusicaunderground.com. También nos interesan tus comentarios, opiniones, sugerencias, preguntas y solicitudes. ¡Tu participación es bienvenida!